

LEON SUS HOMBRES SUS TIERRAS SUS PROBLEMAS

Mañana, homenaje en Lugueros a la memoria del padre Arintero

Como exaltación de los méritos de uno de los más preciados y positivos valores de la España contemporánea

No podemos, como buenos leoneses, dejar pasar esta fecha sin exaltar los méritos de uno de los más preciados y positivos valores de la España contemporánea.



FRIJO EN EL ROSTRO

El dicho suele decir que en agosto se nota el frío en el rostro. Al menos así fue la primera jornada del mes. No obstante confiamos en que la bonanza de los últimos días de julio se repita y gozar de ellos en la piscina, en el río o bajo los pinos.

FRASIEGO DE VERANO

Esta es la época del año en que más inquieta se muestra la gente. Unos van, otros vienen y mientras los leoneses van en busca de la playa son muchos los asturianos que se acercan a disfrutar del clima leonés. El domingo pudimos observar esto en nuestra ciudad. Grupos de veraneantes animaron las terrazas de los bares.

CARRETERA CORTADA

Sigue sin darse el paso a los vehículos por el tramo de carretera comprendido entre la de Zamora (Barrio de Canseco), hasta la de Astorga (Trabajo del Camino). La reparación que parecía iba a ser rápida, por lo que se ve, se prolonga un poco más.

Confiamos en que una vez efectuado el arreglo quede dicho tramo en óptimas condiciones, completamente distintas a las deplorables en que se hallaba.

ALGO QUE SE DEBE EVITAR

Son muchos los leoneses que acuden a la chopera de la margen derecha del Bernesga, en lo que un día se dio en llamar futura zona industrial. Estos vecinos que se disponen a pasar la tarde a la sombra de los árboles, mientras sus hijos se entretienen en sus juegos infantiles, nos piden que rompamos una lanza y ver si en años sucesivos se pueden evitar las desagradables olores que allí se olfatean.

Claro que los mas indicados a protestar —y no sabemos si lo habrán hecho alguna vez— son los vecinos de aquellas casas. Porque puede suceder que se hayan habituado a ese aire pestilente y la sensación sea menos sensible. De todas formas, por si la cosa tiene arreglo, dejamos constancia de esto.

TEMPORADA DE "CAZA"

Se inició la temporada de "caza"... Nos referimos de la "caza" de jugadores y cada cual apunta sus disparos hacia un sitio. Leon también es un pequeño reino y días pasados estuvieron un grupo de especialistas gallegos para llevarse algo que buscaban.

Por su parte, los "cazadores" leoneses tratarán de cobrar piezas por otros lugares y esperamos que, al final cuando la veda se cierre, se consigan buenos elementos. Lo que si conviene es afinar la puntería y que los cartuchos den en el blanco cetero, porque, si no hay "blanco"... será la "negra".

QUINOCIO

RUIDOS NOCTURNOS

Nos complace la petición formulada por el teniente de alcalde Sr. Puente en la sesión de la Permanente Municipal en torno a incrementar las medidas sobre la evitación de los ruidos nocturnos.

Y nos complace, porque pese a nuestra "Campana del Silencio" realizada hace algunos años, y las innumerables veces que este mismo tema ha sido abordado desde estas mismas columnas, y desde esta misma sección, vemos como día tras día van relajándose las medidas adoptadas en un principio, y nuestras calles nuevamente van siendo irrumpidas durante la noche por numerosos vehículos con sus escapes libres, y haciendo funcionar con toda tranquilidad sus conductores sus estridentes bocinas.

Claro es que los agentes municipales, justo es reconocerlo, se apresuran cuando ello es posible en sancionar estas conductas, pero sin embargo, existen esos camiones que quizás, porque van de paso por nuestra ciudad, creen que ellos no cuentan en el cumplimiento de las disposiciones, y por ello se permiten burlar tranquilamente, quizás ante la impunidad que les da un rauda paso, todas las disposiciones existentes en este sentido.

Tras todo ello, y de acuerdo con lo manifestado en la sesión por el alcalde, es de esperar se ponga coto a estas anomalías.

CORES

La caza, riqueza, atractivo y pasión de los leoneses

Cerca de 8.500 escopetas y unos 5.000 perros esperan se levante la veda de la codorniz, tórtola y paloma

LA provincia leonesa, por la diversidad de su clima y geografía, por sus 15.971 kilómetros cuadrados y 500.000 hectáreas de monte, por sus 4.600 kilómetros de cursos fluviales y por sus grandes parajes, vegas y bosques milenarios, es tierra ideal para practicar el noble deporte de la caza. Por eso, en los comienzos de todos los agostos, cuando ya declina la temporada de pesca de la trucha —perdiz del río— y se impone el uso reglamentario y deportivo de la escopeta perdiguera, el tema mas característico, el ambiente mas popular, es la cinegética.

BREVE HISTORIA DE LA CAZA

La caza es uno de los deportes mas sanos para el alma y para el cuerpo. De ahí que su ejercicio no haya tenido, nunca, distinción social, porque lo mismo la han practicado las personas regias como las mas populares. "Mens sana in corpore sano", que dijera Juvenal. Pero la caza, como todas las cosas, ha ido evolucionando con el tiempo en beneficio del ejercicio.

En la Edad Media, por ejemplo, se cazaba mucho y con muy distintas artes. Pero como el matar animales, ya no era una necesidad perentoria para vivir, como en la remota antigüedad, la caza, poco a poco, se va convirtiendo en deporte, en diversión, en honesto esparcimiento, en refinado placer.

En el siglo XIV, la caza empieza a evolucionar. Nace la cetrería y la montería; la primera, con sus aves de rapina previamente amestradas: halcones, azores, etc.; la segunda, con sus jaurías, con sus trompas y sus cabalgadas, porque la caza ha sido en toda época el mejor trasunto de la guerra y, aun hoy día, pesa a ser mas acomodaticia, sirve para ejercitarse en muchos aspectos bélicos.

En el siglo XVI, el arte de cazar sufre una profunda transformación, un gran progreso. Se inventan el empleo de la pólvora y el uso de los perdigones. Con ello se individualiza la cinegética, toda vez que un hombre sólo puede marchar al monte con su arma de fuego, sin mayor medio. Desde entonces, el perfeccionamiento consecutivo de las armas, hace llevadero el ejercicio ya que se puede tirar a mayor distancia, con el mejor plomeo y con mas perfecta eficacia.

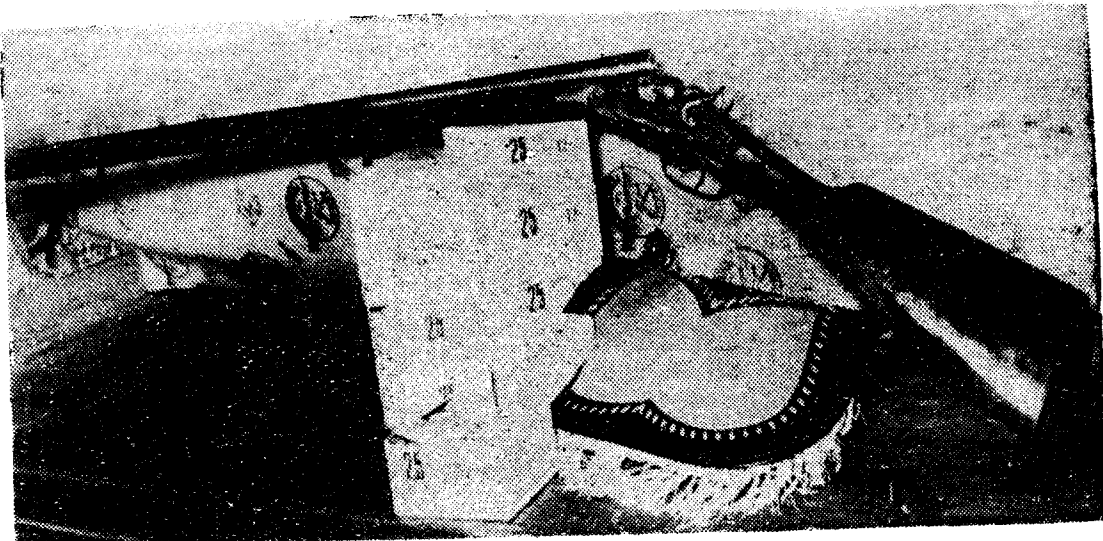
PRIMERA CAZA ANUAL: LA CODORNIZ

"De la caza, la perdiz, y mejor, la codorniz", dice el refrán cinegético. Porque era avecita, familia de las gallináceas, es su mamente sabrosa. Desde milenarios, estas contumaces viajeras vienen haciendo el recorrido anual de ida y vuelta, entre África y Europa, produciendo con tanta abundancia, que ellas fueron el "maná" con que el Señor obsequió al pueblo de Israel en el desierto.

La codorniz, contra la creencia general, es muy astuta y belicosa, y hábil y escurridiza en sumo grado. Cada hembra pone de 12 a 14 huevos, en nido hecho casi siempre en una depresión del terreno, especialmente en sembraduras de trigo. Su plumaje es un tanto diverso.

ARMAS, CALIBRES Y MUNICIONES

Para gustos se hicieron los colores. Es decir, cada cazador "usa" con el arma que mejor le gusta. Hay cazadores viejos que



gustan de la escopeta de un solo cañón; hay gente admirada que se precia de tener "repetidoras" de calidad: "Pardner", "Holland ad Holland", "Boss", "Victor Sarsqueta", etc.; sin embargo, pose a las marcas, el calibre mas generalizado. La escopeta que mejor responde al cazador normal, es la 12/70, es decir, la de 12 milímetros y la de 70 centímetros en cañón y cartucho de 70 milímetros, la del 12, que es

la de 12 milímetros y la de 70 centímetros en cañón y cartucho de 70 milímetros, la del 12, que es



ponde a 16,8 milímetros; la del 20, a 15,6; la del 24, a 14,7; la del 28, a 14,0 y, finalmente, la del 32, que corresponde a 12,7 milímetros. Contra todo, los técnicos recomiendan el calibre 12/70, que es, dicen, la escopeta ideal para el cazador.

CAZADORES LEONESES

Tal afición existe en nuestra provincia al deporte de la caza, que nada menos que 18.000 escopetas, aproximadamente, hay registradas en la Guardia Civil, de ellas 14.000 cazadoras y el resto para la defensa de la propiedad y contra las alimañas, especialmente por lo que respecta a la alta montaña, sobre todo en tiempo de invierno, cuando los grandes temporales de nieve obligan a los lobos, zorros e incluso osos, a mendigar los poblos, buscando alimento.

Sin embargo, de las 14.000 escopetas cazadoras, no todas ajen a cazar. Suelen ser, por término medio al año, unos 8.500 debidamente legalizadas para el uso cinegético, lo cual quiere decir que aquí, como en todas partes, existen muchos furtivos, que suelen ser las alimañas de dos patas que mayor estrago causan a las especies, sin reparar en medios ni épocas.

Respecto al ceno perruno, actualmente se registran más de 21.000 "amigos del hombre", aunque otro buen número, quizá análogo al anterior, carece de "empadronamiento", principalmente, en las zonas rurales alejadas. Por lo que hace a los perros de caza contrabandeados, existen

en nuestra provincia unos 5.000, de todas las variedades y gustos, desde el perdiguero al setter, alvernal, etc., que son los encargados de rastrear el campo desde agosto a marzo.

En resumen, la afición a la caza en nuestra provincia, es muy grande. Ello no reportará siempre plato en la mesa, pero si distracción, agilidad, dureza y satisfacción de disfrutar días campestres, sobre todo para aquellos, como los propios leoneses de la capital, que de continuo nos vemos obligados a vivir en la "junqueña del asfalto".



Rúa, 13. Telf. 3013 LEON

Se autoriza la caza a partir del día 21

De conformidad con lo dispuesto en la Ley de 28 de julio de 1935 y disposiciones complementarias, regulando el ejercicio de la caza en la temporada 1966-67 y otorgando el Comité Provincial de Caza y Pesca, este Gobierno Civil acordó autorizar la caza de la codorniz, tórtola y paloma a partir del día veintuno del actual.

Los señores alcaldes, Guardia Civil, guardas jurados y demás agentes de la autoridad dependiente de la misma, velarán por el mas exacto cumplimiento de lo ordenado, dándose cuenta de las infracciones que cometan para la aplicación de las sanciones procedentes.

Leon, 6 de agosto de 1966. EL GOBERNADOR CIVIL, Antonio Alvarez Rementilla

RECUERDO A OLIEGOS

El pantano de Villameca, que recoge las aguas del río Iuerto, veinticinco kilómetros arriba de Astorga, es apenas conocido de los leoneses. Sin embargo, tiene una gran trascendencia para toda la comarca cepedana. Su capacidad de embalse es de veinte millones de metros cúbicos de agua, ocupando en su nivel máximo una longitud de cuatro mil cuatrocientos sesenta y cinco metros y una superficie de ciento ochenta y cinco hectáreas de terrenos de los términos de Villameca, Palaciosmil, Donillas, Quintana del Castillo y Oliegos, pueblo este último que quedó sumergido bajo las aguas, siendo trasplantado su vecindario a la provincia de Valladolid.

¿No recordáis a Oliegos, el pueblito sencillo y humilde que sacrificó su vida leonesa en beneficio de La Cepeda?... ¿No guardáis ningún recuerdo, dulce o melancólico, de este lugarejo diminuto que se nos marchó a otras latitudes como golondrina bequeriana? Si no recordamos a Oliegos es que algo se nos ha roto en el corazón. Yo recuerdo aquellos principios de 1946 en que toda la provincia leonesa se conmovió, triste y angustiada, por el pueblito leonés que se desplazaba de su tierra entrañable para reanudar su vida bajo otro nuevo cielo.

Entonces, espontáneamente, fuí en todos los corazones un lamento, una compasión, una nostalgia. Porque arrancaron un pueblo de sus mismas raíces, hondas, de siglos, nos producía dolor... Pero teníamos que acostumbrarnos porque la misma tierra, la misma vida de la provincia necesitaba de aquel sacrificio, que luego fue ampliado al pantano de Luna, al de Párcena después y ahora, dentro de poco, se aplicará al del Porma, cuyo epicentro será Vegamián, que es como decir lo mejor de la montaña leonesa.

En Oliegos, las yermas lebanas, los jugosos prados, el alegre sotillo, la atrayente alameda, el recuesto montañés y los recuerdos palpables de muchas generaciones fueron invadidos por las aguas, arrasando, además, a todo el lugarejo, que fue escamoteado, borrado para siempre de la hidalga geografía leonesa. Pero Oliegos fue mas afortunado que la Atlántida, pues tuvo la felicidad de ausentarse antes que las aguas llegasen a sus pueblerinas calles.

Dos o tres veces he visitado el pantano de Villameca. Dos o tres veces he pisado las calles de Donillas, de Suecos, de Culebros, de Corús, de Requejo, de Palaciosmil, etcétera, y en todos estos pueblos aún flota un recuerdo hondo, cariñoso, sentido, del lugarejo que celebraba su fiesta patronal todos los 29 de junio. Pero este agradecido recuerdo solamente se encuentra, principalmente, en los viejos. Las gentes jóvenes cepedanas, con ser las mas beneficiadas por el pantano de Villameca, saben menos del sacrificio de Oliegos. Tal vez porque nadie se lo ha explicado con la trascendencia necesaria. Sin embargo, lo cierto es que debemos de guardar gratitud eterna para quienes renunciaron a todo lo suyo, a todo lo más querido y entrañable que les pertenecía por legado de generaciones, y dejaron, desierto, el pueblo que les vio nacer, abandonando hasta sus muertos sin rosas bajo el colofón nevado de las aguas. He aquí, torpemente explicado lo que fue el sacrificio de Oliegos.

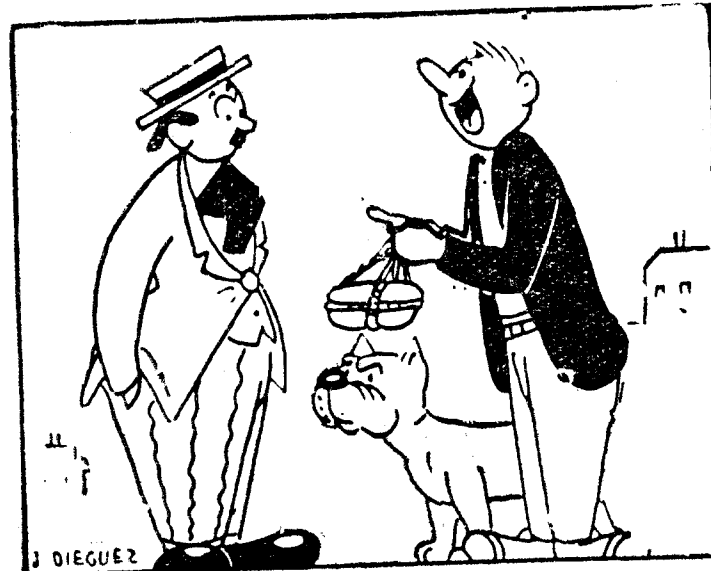
Por esta tremenda prueba de Oliegos y de otros pueblos leoneses que han desaparecido de nuestra vida en beneficio de la provincia, debemos de guardar devoción eterna. Oliegos fue el primero que supo de la desaparición, del destierro... para que otros pueblos como él, pero mas afortunados, fueran mas prósperos, mas alegres, mas felices, con mejores risas infantiles, con mas vida y esperanza y en fin, con más poesía.

Precisamente porque Oliegos es carne de nuestra carne leonesa y supo morir como los buenos a beneficio de todos los demás, su nombre no será nunca olvidado. Y por eso pedimos a León —cabeza y corazón de la provincia— el nombre de una de sus calles. Es lo menos que se puede hacer en recuerdo de Oliegos, el pueblito humilde que un día se sacrificó valientemente para que su nombre fuera símbolo del resurgir económico de La Cepeda, que también es decir de la provincia.

Oliegos merece esta distinción y este honor. Porque fue hito de la prosperidad leonesa que ahora disfrutamos. Esto debe calibrarse como se merece. Y también lo merecen aquellos leoneses que continúan en un rincón de la hermana provincia de Valladolid su vida campesina con el pensamiento puesto en sus Oliegos leoneses —recuerdo tristísimo y lágrimas desconsoladoras—, donde ya nunca sonarán más las campanas... Que no se diga, pues, que León es una madre desnaturalizada.

Máximo CAYON WALDALISO

Don Senén un leonés cien por cien



GUSTOS

Por DIEGUEZ

—Es comida para mi perro; sabe a panfritilla de cartero.